

Escritores  
Ítalo Chilenos

Escritores  
Ateneo San Bernardo

Escritores  
Aguja Literaria

Escritores  
Taller CM

# CULTURA

Revista del Cementerio Metropolitano

BASES

## IX Concurso Literario 2024



# CULTURA

Revista del Cementerio Metropolitano

Director | Editor

**Alfredo Gaete Briseño**

agaeteb@gmail.com

Diseño Gráfico

**Florencia Labbé Foncea**

CEMENTERIO METROPOLITANO Ltda.

Gerente General

**Leonardo Díaz Ramos**

Subgerente

**Pablo Álvarez Román**

Casa Matriz

**Av. José Prieto Vial**

**Nº 8521, Lo Espejo**

Fotografía Portada

**Casey Horner en Unsplash**

Instagram

**cultura.cm**

Los temas y opiniones emitidos por  
nuestros colaboradores y entrevistados son de  
su exclusiva responsabilidad y no necesariamente  
representan el pensamiento de la dirección  
de Cementerio Metropolitano Ltda.

El editor se reserva el derecho de publicación.

Autorizamos a nuestros lectores para extraer  
parcial o totalmente los textos citando la fuente.



## Bienvenidos

Cementerio Metropolitano, fundado el 31 de Julio de 1964, se constituyó como el primer cementerio ecuménico privado en Chile. Considerado desde entonces como contemporáneo e innovador, está orientado a mejorar cada día su infraestructura y la calidad de sus servicios.

El camposanto está ligado a más de 80.000 familias, quienes se caracterizan por visitar regularmente a sus seres queridos en un espacio de encuentro, calma y seguridad. Construido sobre una extensión de 67 hectáreas, sus amplios jardines y arboledas invitan al encuentro y recogimiento en un entorno de paz y tranquilidad.

Nuestro camposanto cuenta con una urbanización moderna con avenidas, calles y pasillos que permiten un fácil acceso para el desplazamiento de sus visitantes.

## Contacto

Horario de atención

Lunes a Domingo de 9:00 a 18:00

Mesa Central: (2) 2768 1100

WhatsApp: +569 3140 2209

Avda. José Joaquín Prieto Vial 8521, Lo Espejo  
(Intersección Autopista Central y Vespucio Sur).

## Somos

Somos un lugar de encuentro entre la familia, la memoria y los recuerdos de aquellos que han partido. La esencia de Cementerio Metropolitano es entregar apoyo, ayuda y compañía en todo momento a quienes enfrentan la pérdida de un ser querido, perpetuando su memoria y acogiendo a todos sus visitantes.

## Excelencia

En la calidad de las actividades productivas de servicio y gestión, otorgando a nuestros clientes toda la tranquilidad que buscan.

## Innovación

Promovemos el desarrollo de ideas en beneficio de la innovación y mejora constante de nuestros productos y servicios.

## Responsabilidad Social

Contribuimos significativamente al desarrollo de la comunidad, el respeto a las normas sanitarias y la reglamentación vigente.

Compra con anticipación  
descuentos especiales  
en **SOLUCIONES  
FUTURAS**



HASTA 48 CUOTAS FIJAS Y EN PESOS  
PRIMERA CUOTA A 45 DÍAS  
CRÉDITO DIRECTO SIN AVAL

**BÓVEDA | SEPULTURA EN TIERRA | NICHOS PERPETUOS**

[www.cmetropolitano.cl](http://www.cmetropolitano.cl)



# Índice

## **08** Escritores Ítalo Chilenos

- 09 Lo que se ve desde la orilla**  
Por Maritza Gaioli
- 10 Sustantivos**  
Por Renzo Rosso Heydel
- 11 Salgan poetas a las calles**  
Por Clara Claudia Michel Masses
- 12 Haikus**  
Por Blanca Del Río Vergara
- 13 Eslabón**  
Por Ana María Vieira
- 13 Destinatarios posibles**  
Por Juan Antonio Massone

## **16** Escritores Ateneo San Bernardo

- 17 Mientras regresan**  
Por Nelly Salas
- 18 La hojarasca**  
Por Carol Wuay
- 20 Loas al Cerro Chena**  
Por Mirella Neira Rodríguez
- 21 Chispazos**  
Por Eugenia María Leyton M.
- 21 Retorno**  
Por Leonarda Caroca
- 22 Cada día soy más árbol**  
Por Fernando Sanhueza



- 28**     **Agencia  
Aguja Literaria**
- 29     **Arañita**  
Por Francisco Valenzuela
- 30     **Domadores del aire**  
Por Marcela Silva Ramírez
- 32     **A mis muertos del alma**  
Por Alicia Medina Flores
- 33     **Eres el lugar al que siempre vuelvo**  
Por Sergio Carvacho Galaz
- 34     **Mundo perfecto**  
Por Eva Morgado Flores
- 36     **Memorias Elefantásticas**  
Por Francisco Javier Alcalde Pereira
- 39     **La búsqueda de seguridad es propia  
de un carácter débil**  
Por Alfredo Gaete Briseño
- 42**     **Escritores Taller  
Cementerio Metropolitano**
- 43     **Vibraciones**  
Por Helena Herrera
- 45     **Barco**  
Por Christian Ponce Arancibia
- 45     **Tristeza invisible**  
Por Guillermina Salgado Miguieles
- 46     **Lluvia otoñal**  
Por Rita De La Fuente
- 47     **Aplauso**  
Por Sonia Muñoz
- 49     **El retrato**  
Por Patricia Herrera
- 50     **No pertenezco**  
Por Malva Valle
- 51     **Ella**  
Por Carmen Moya Leiva
- 54**     **Concierto de  
Tamara Aguilar**
- 56**     **En los jardines  
de Cementerio Metropolitano  
Un sueño de Navidad**
- 59**     **Poesías del  
Metropolitano Vol 2.**
- 60**     **Bases concursables  
IX Concurso Literario  
Cementerio Metropolitano 2024**

# Escritores Ítalo Chilenos

ESCULTURA AUTOR DESCONOCIDO



ESCRITORES

|  
Maritza Gaioli  
Renzo Rosso Heydel  
Clara Claudia Michel Masses  
Blanca Del Río Vergara  
Ana María Vieira  
Juan Antonio Massone



## LO QUE SE VE DESDE LA ORILLA

Se aleja, cada vez más rápido,  
la gaviota enamorada del viento.

El velero lanza flores por la borda.  
Pero no,  
no son flores  
sino jirones de alguna vela.

*Por Maritza Gaioli*

## SUSTANTIVOS

(Escribe,  
escribe  
hasta  
esclavizarte).

(Ya no  
puedes  
renunciar,  
eres esclavo  
de palabras  
y obsesionado  
de sustantivos)

Piedra, roca,  
raíz, agua  
fluyente,  
    afluente,  
puente, río,  
división, impotencia,  
pureza,  
infinitos,  
sustantivos.

(Entre ello,  
de pronto,  
te quiero).

Mar, amor  
olvido,  
cercanía,  
distancia,  
mantis,  
abeja,  
Luna,  
Júpiter,  
yo,  
tú,  
hija, nietos,

(¿Cuánto podría  
hacer por  
estar  
en esas  
materias?)

Calidez,  
roca,  
manantial,  
verano,  
otoño,  
lluvia,  
movilización  
piedra,

(¡Todos los sustantivos  
del mundo!)

amargura,  
acidez,  
palma,  
mano,  
silencio,  
sendero,  
resurrecciones,  
simplicidad,  
ausencia,  
encuentro,

(Mis palabras  
para hacer  
versitos).

*Por Renzo Rosso Heydel*

## SALGAN POETAS A LAS CALLES

Salgan poetas a invadir la tierra.  
Salven de congoja a sus almas  
Llenen la tierra de sol y de arpegios,  
que no sigan creciendo los desiertos.

Broten de las rocas esos versos.  
Sean letras cantarinas claras.  
Habite en tu alma un febril silencio.  
Escribe con sangre tus poemas.

Busca la esencia de la vida,  
haz nacer la misteriosa estrella.  
Alcanza los astros entre nieblas,  
abran camino los poetas.

Golpeen el corazón del mundo  
para que entren los cantos de Neruda.  
Iluminen las risas de los niños  
y sequen las lágrimas de Gabriela.

Con metáforas pinten los poemas,  
brille todo el universo.  
De las nubes se adueñen los poetas  
y alcancen a lo alto de lo eterno.

Abran todas las puertas y ventanas,  
entre sauces y araucarias,  
caminando por las calles desbordadas,  
van entrando los poetas con guirnaldas.

*Por Clara Claudia Michel Masses*





## HAIKUS

Ciudad ajena  
Amor maternal pleno  
Distancias rotas

\*\*\*

En la sequoia  
Duermen pájaros  
Canto de amanecer

\*\*\*

Dichosa primavera  
flores, abejas  
Cantamos juntas

\*\*\*

Ojos no cierra  
gato asesinado  
¿será de espanto?

\*\*\*

Ciudad ajena  
No me siento sola  
Amor colmado

\*\*\*

Viento de agosto  
sopla semillas  
¿llamado a la creación?

\*\*\*

Urbi et orbi  
Esencia de lavanda  
¿Quién lo diría?

\*\*\*

Qué estable te siento  
Serena sequoia  
Frágil vida la mía

\*\*\*

El ciruelo florece  
Los hombres mueren:  
¿Especie en extinción?

\*\*\*

Huelan los juncos  
antes que pase  
primavera en flor

Vuelan colores:  
alas de mariposas  
Gente con prisa

*Por Blanca Del Río Vergara*



# ESLABÓN

a N.P.

Tu boca  
dibuja trazos verdes  
en mis dedos  
Rebalsas mi sangre  
con mundos  
de otros mundos  
Hueles a planeta  
a bosque espeso  
Puedes saciar mi sed y  
yo la tuya:  
Somos uno  
en la fábula de Dios

*Por Ana María Vieira*

## DESTINATARIOS POSIBLES

A quien saludo antes de acariciar  
la bienvenida mañanera;

al que un día su más honda palabra  
le volverá sortija de silencio;

a quien dice: estoy aquí, y luego  
se cansa de mí y aleja su prontitud;

al que dona una rebanada de compañía  
sin guardar palabra cuando los demás callan;

a quien me aconseja llevar memorias  
de poco peso, como un adiós de nube en descampado;

a quien fui por el este y el oeste de los pasos;

y al que seguirá aquí cuando el sueño comience.

*Por Juan Antonio Massone*



Familia

Plantina

Familia







# Escritores Ateneo San Bernardo

ESCRITORES

Nelly Salas  
Carol Wuay  
Mirella Neira Rodríguez  
Eugenia María Leyton M.  
Leonardo Caroca  
Fernando Sanhueza

ILUSTRACIÓN

Hendrick Goltzius



## MIENTRAS REGRESAN

Sombras vivas  
A pedir auxilio,  
Urgente reconocimiento  
Ellas no desean quedarse  
Toda la eternidad hundida  
En este matador silencio.

Llama imperecedera de dolor  
Quemante por los siglos  
su lenguaje abstracto de arena y viento.  
Pampa la Unión sigue abrigando  
En sus muros petrificados  
Anhelos y desesperanzas  
Sal que quema, sal que alimenta  
Llagas de cuerpo y alma.

Silban en la sien mil recuerdos  
Trenes descarrilados, mineros perdidos  
Apariciones rebotando en murallas  
que han tragado sangrientas experiencias.

*Por Nelly Salas*

# LA HOJARASCA

Por Carol Wuay

---

“Cuando una hoja danza por los aires antes que caiga en la hojarasca, es porque las hadas bailan con ella”, decía siempre mi madre.

Me encantaba escuchar sus cuentos tranquilamente, afirmada en la tibieza de su cuerpo mientras miraba de reojo la hojarasca. En el patio había tantos árboles que tenía un sinfín de cuentos que contar: si estaba florecido, entonces las hadas de rostros aperlados se ocultaban entre sus capullos. Si estaban secos, los duendes vestidos de corteza los habían mordido. Todos tenían historias; sin embargo, la que más me gustaba era la historia de la hojarasca. Mi madre decía que las hojas cuando flotaban lo hacían por efecto mágico de las hadas, y que por eso podían trasladarte muy lejos si te rodeaban. Me contó que ella misma había estado en un lugar muy hermoso frente a un castillo, pero que, cuando las hojas se convertían en hojarasca, si aquella estaba húmeda, entonces los gusanos y otros bichos de la podredumbre te hacían ver horribles pesadillas de un mundo subterráneo. Y por eso había que amontonarla y tirarla a la basura. O, en su defecto, quemarla. La hojarasca era buena solo cuando estaba seca.

Siempre pensé que mi madre debió dedicarse a la escritura. Su imaginación daba para tanto, pero solo se ocupó de cuidarme. Y lo hizo después con mi hija que nació discapacitada y cuyo padre la abandonó de inmediato.

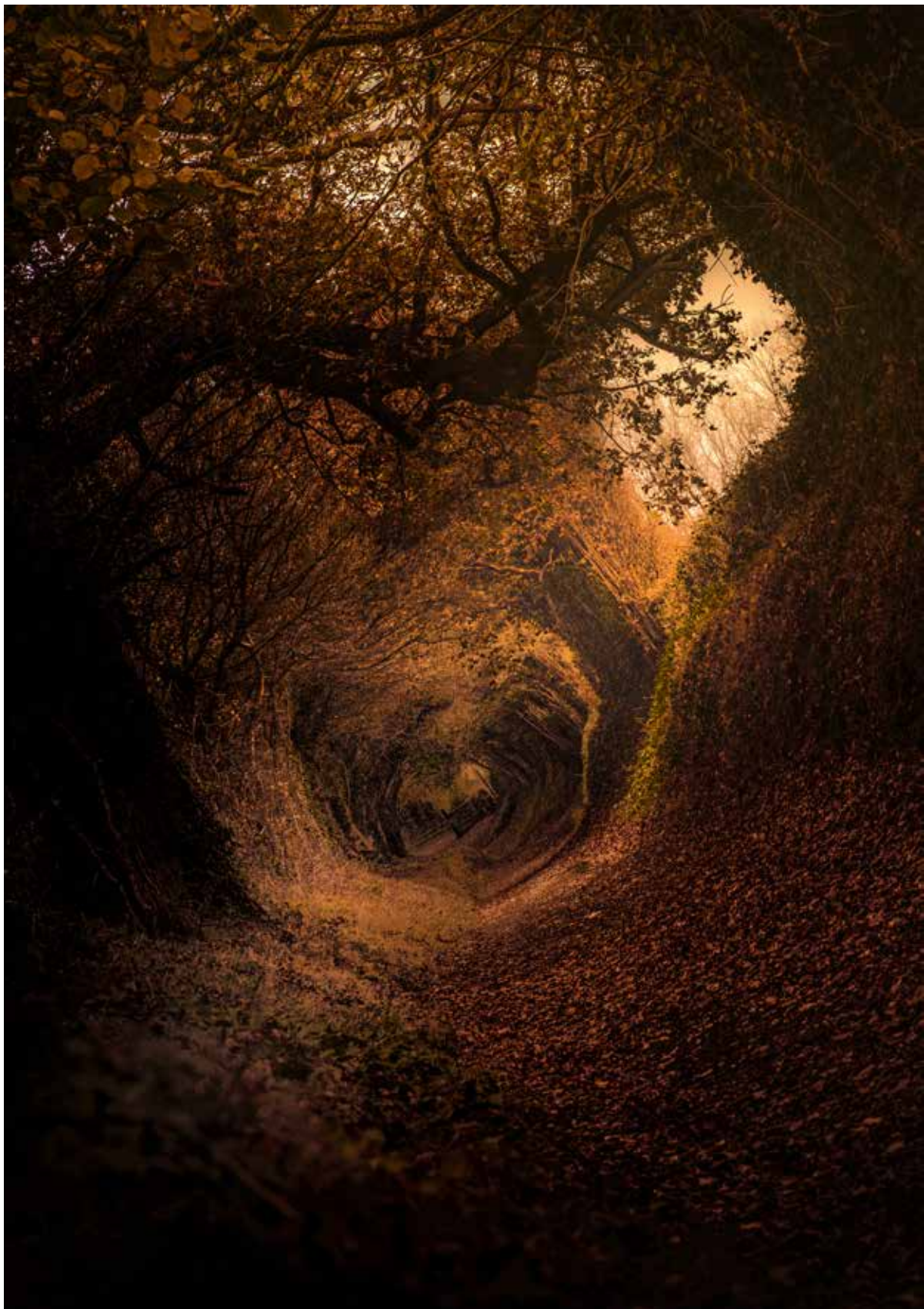
Mirian era una niña muy dulce, y como yo, también gustaba de apoyarse en el pecho de mi madre y escuchar sus historias. La diferencia es que ella las creía todas; por mi parte, solo algunas.

Sin embargo, cuando cumplió siete años, ocurrió que su abuela tuvo un infarto y falleció. Sucedió precisamente en el momento en que barría la hojarasca. Su canosa cabeza quedó apoyada sobre el montón de hojas. Sentí horror tanto por su muerte repentina

como al verla en esa posición. Recordé a los asquerosos insectos que habitaban en la podrida hojarasca y en sus terribles pesadillas. Pero cuando el paramédico levantó el cuerpo, suspiré aliviada: las hojas estaban secas. Mi madre se había ido en paz.

Por desgracia esa paz no la tuvo mi hija. Sentada en su silla de ruedas, observaba el caer de las hojas en cada otoño que pasaba. Me decía que mi madre venía a visitarla en medio de la danza de la hojarasca seca. Para ella, era el juego de las hadas; para mí, una constante preocupación. Yo no creía en esas visitas, más bien pensaba que mi pequeña estaba enloqueciendo. Sin embargo, una tarde, todas mis creencias se vieron terriblemente afectadas cuando vi que Mirian era levantada de su silla por las hojas que la rodeaban. Eran cientos, cayendo de los árboles como una nube grisácea. Mi hija reía estirando su brazo, y yo corrí para evitar que las hadas o lo que fuese me la quitaran. Recuerdo que me aferré de sus piernas y tiré, y Mirian me pidió que la dejara ir con su abuela. Me dolió el alma cuando lo dijo. Sé que padecía en esa silla de ruedas porque su invalidez la tenía como muerta, pero yo también estaba herida: el abandono de mi pareja, la falta de mi madre a la que aún extrañaba, incluyendo la enfermedad de mi hija, me hacían sentir muy infeliz. Y como no quise perder lo que me quedaba, me aferré al cuerpo de mi niña y jalé con todas mis fuerzas. Entonces las hojas también me rodearon, y vi el rostro sonriente de mi madre. Estaba en medio de aquel extraño remolino y también me cogió el brazo.

Ahora las tres estamos sentadas en un verde valle, en cuyo fondo se eleva un maravilloso castillo. Sé que, en mi otro hogar, la hojarasca se llenará de bichos perniciosos cuyas fauces todo lo devorarán. Por mi parte, ya no me importa. Aquí somos muy felices oyendo los cuentos de mamá.





## LOAS AL CERRO CHENA

Sobre los cerros del Chena  
el pueblo tejió su historia,  
es cuna de volantines,  
que traspasan la memoria.

Puerta sur de Santiago,  
el Chena luce aguerrido  
resguardando a San Bernardo,  
con todo su poderío.

*Por Mirella Neira Rodríguez*



## CHISPAZOS

Te miro y...  
y se agolpan en mi mente  
los instantes de locura  
ya vividos ya lejanos  
con pretéritos chispazos  
de un fuego en cenizas.

Te miro y...  
en coloquio de los dioses  
aparecen reviviendo  
las mágicas caricias  
de erotismo apasionado.

Te miro y...  
como un todo confundido  
con telúricos presagios  
que te impiden volver  
al brillo original...

Te miro y...  
vuelvo a deambular  
por prados etéreos  
con tu mano en mi cintura  
te miro y vuelvo a soñar...

*Por Eugenia María Leyton M.*

## RETORNO

¿Sabéis lo que es una maqueta?

Bueno, es un sueño hecho de cartón, cartulina u otros materiales livianos. Un sueño con aspecto de ciudad, casa o algo. Pero en pequeño. Como quien dice, el resumen de un sueño.

Pues, iba con la maqueta de mi ciudad en la mano derecha. Bien alto, levantada.

En una bandeja de plata, como la comida para los clientes en un restaurant fino.

De vez en cuando la miraba, para asegurarme de que allí seguía. Lo que atrapaban mis ojos era la maqueta de mi pueblo y no solamente la bandeja de plata.

Recorría el mundo, comparando las bellezas. Nada era tan perfecto como lo mío.

Un día estuve de vuelta, sufriendo en casa. Huyendo de la pesadilla de los ruidos, la basura y cosas peores. Cosas horribles que siempre estuvieron allí, pero que había olvidado.

O que, en mi ausencia, se habían dedicado a crecer.

Sin embargo, llevo la ciudad de mis sueños en la ¡Misma bandeja de plata!...

*Por Leonarda Caroca*



## CADA DÍA SOY MÁS ÁRBOL

Empecé a sentirme más árbol con el pasar de los días.

Caminando a recoger leña del bosque muerto y llevarla a mi fogón.

Sábado en la tarde, el nublado empieza a anunciar el aguacero.

En cuarentena, mis pies no bajan la loma roja y seca al pueblo de Curanipe.

Masco palabras para describir lo que veo, empiezo a sentirme más árbol viviente.

Siento su espíritu esencial en la llama, el humo y la ceniza.

Miro al fuego a sus ojos, escucho posibles temas a escribir al amanecer.

Respiro árbol, sangrando raíces, expirando aves y soñando plumas.

El hablar trashumante de quienes pisan montes, lomas y quebradas.

Con sus gritos característicos en la cacería o en la búsqueda de animales.

Entre gorjeos irrumpen las voces individuales y sus silbidos.

Comunicaciones entre las voces de los árboles y los instrumentos del viento.

El ronronear de las raíces comunicándose con las nubes y ladridos que pasan.

Más árbol, cuando el bicho que tiene tantos laboratorios padres

Con poderes de maldad que controlan el individual mundo del futuro.

De antifaces revolucionarias pasamos a mascarillas sanitarias.

Callan los millones que luchan en el mundo, los inmigrantes y los ecologistas.

Cuando despertemos, ¿cómo estará la vida universal y planetaria?


Leo Poemas de Primera Línea de Beatriz Villar, la escucho cantar sus sentimientos.

La lucha reciente quedó congelada en cuarentena universal y planetaria.


Respiro árbol, exhalo más árbol esperando la lluvia que me lava.

El halo de muerte que cubre el mundo no es un comic de guerra.






Las teclas hieden con tantas preguntas sin enunciar.  
Hablando al fuego que me da plumas y voy sobre el sector.  
He vuelto a donde estaban formados los árboles del bosque de pinos.  
Campo de batalla, cabezas de troncos y cuerpos enredados por el suelo.  
Árboles descuartizados, hechos lampazo, leña y piñas de pino al fuego.  
Distantes los vecinos dicen, los pinos ya no se tomarán nuestra agua.  
Queda la voz del fuego encendida contando narraciones.  
Abriéndome a la espera de tuestos y teteras negras.  
De esta soledad tolstoyana en cuarentena.  
Y la barba me ha crecido como la de Walt Whitman.  
Este poema, será mi trabajo que llevaré a la primera sesión del Ateneo.  
Un ñirre fantasmal, describe los juegos florales de Maule 1919 con Neruda tercero.  
Contar en una línea el suceso de juntar agua de lluvia para la subsistencia o cambiar agua por palabras.  
Ni un tomo alcanzaría, dada mi admiración a Daniel Defoe y Alejandro Sherlick.  
El cerro seco, a la segunda nubada queda hecho una gran greda.  
Y sus grietas nuevas son sus venas del agua que viene bajando de las cumbres.  
Preparando la tierra para que entren las herramientas, las máquinas.  
Sembrando las laderas que son su sustento, frutillas, avena, chícharos y papas.  
Que producen con lo que les cae del cielo y de las manos entre la maleza y los terrones.  
La lluvia correteó por la ladera la noche del viernes.  
El domingo aparecen las primeras cabecitas y dedos verdes en la tierra.  
A la piel seca del cerro, a sus corvas como si fuera el lomo de un gigantesco animal café.



Después de la noche mojada, lo rojizo está verdeando con la primera lluvia.  
Acorralado y solo en una imposible quebrada como un puño.  
Contabilizo 75 años y más de doscientos días en los brazos de la leña.  
No arranco de policía ni de jueces ni acreedores.  
Arrancando de un virus culiado guerrero asesino internacional.  
El primer contagiado de la zona es el “Pichiraja”, fue a entregar pescado a Santiago.  
Vecino, estamos con el culo a dos manos y con el credo en la boca.  
El hermoso fuego cruje y florece con botones amarillos.  
Pétalos azules y rojos vivos aromáticos entre ramas de humo.  
En el silencio, las voces salen del hervir de la tetera en la leña.  
La fogata florece en la silente medianoche del cerro.  
Mi voz desperfilada se pierde entre las sombras de los árboles ocultos y quietos.  
La voz se pierde cuando leo en voz alta un poema de Neruda.  
Cuando hablo por teléfono y con las pequeñas perritas me río.  
Es la única voz que habla a esta hora a los árboles enteros y mutilados aquí.  
Donde mi ventana es la puerta a la vía láctea.  
Mi voz de árbol se pierde en los vericuetos de mis músculos y huesos.  
Y de las ramas que tengo dentro de mi tronco.  
Porque cada día me voy volviendo más árbol.  
Y voy dejando mis palabras como hojas en el barro.  
En los cauces transparentes que crecen en el camino sin transeúntes.



Mi voz se pierde en esta lluvia que se adueña de cielo y tierras.  
Hoy que el lobo del hombre está matando al hombre.  
Mi voz de árbol la traje para dejarla plantada y crezca como voqui al centro del bosque.  
Mi voz de árbol que hable en el silencio la lengua de sus raíces.  
La luna del primero de junio se lanza prepotente y helada de la montaña al mar.  
La travesía en esta noche negra es en falucho o Caleuche alquitranado.  
Hablo y sale el vapor de mis palabras gélidas y negras.  
Ahora la luna se cubre de tremendas nubes alargadas.  
Que la cruzan para allá y para acá.  
Quiero subir a la sábana negra de la noche, parar arar y sembrar en las nubes bordadas de aguas negras.  
Enterrar las varillas y hundir las semillas.  
Que crezcan del cielo para abajo, en una buena liana y nos vamos por ahí para arriba.  
Dejamos esta tierra roja maucha, que viene el virus y sus tropas.  
El cielo está para ararlo esta fría noche.  
Y al amanecer el cielo esté lleno de frutas, aves fragantes y peces.  
Salí con mis hojas blancas y lápiz, a insertarme en el paisaje  
Donde reina el gran mar sin fin.  
Con dolor de madera intenta brotar una añosa parra de Paine.  
Brujos emplumados con voces de viento enfrían el sol e impiden los leños ardan.

*Por Fernando Sanhueza*









Familia Arias Muñoz Familia Gajardo Curra F

spinoza Familia Gajardo

NO  
ESTACIONAR

29

# Agencia Aguja Literaria

ESCULTURA EDWARD BERNTON



ESCRITORES

|  
Francisco Valenzuela  
Marcela Silva Ramírez  
Alicia Medina Flores  
Sergio Carvacho Galaz  
Eva Morgado Flores  
Francisco Javier Alcalde Pereira  
Alfredo Gaete Briseño

## ARAÑITA

Una cacería de brujas contemporánea  
no Ad Hominem, sino Contra Natura  
se reflejó bajo el sol, cuyo respirar  
reflejaba un árbol de pino radiata.

Arañita, escondida tras mis zapatos  
un grito silencioso de “¡por favor!”,  
hizo raíces en mi mente y corazón.

“¿Por qué queréis matarla?”, pregunté.  
“Porque es una araña”, respondieron.  
“¿Pero, para qué matarla?”, pregunto.  
“¡Porque es una araña!”, responden.

Mas elegí llevarte entre mis manos  
hacia las raíces del pino radiata.  
Roca y charca serán tu santuario.

Arañita, mi paria, mi homo sacer  
intocable, te fuiste lejos, muy lejos.  
Y un “¡gracias!”, cual brisa y ola  
emanaba... en tus saltos... y mirada.

*Por Francisco Valenzuela*



## DOMADORES DEL AIRE

Tras cruzar por el estrecho de Behring  
descubrieron el continente americano:  
Marco Polo, vikingos, templarios, chinos.

Voy del ala con Cristoforus Columbus  
a dar vuelo a la profecía andina,  
hemos tenido que esperar quinientos años  
de grandes sufrimientos y aprendizajes  
a la vera de encarnar el destino.

Iniciador del mestizaje en el estrellado cielo  
eres la Paloma que porta el Cristo, mira  
mi reflejo en el espejo de la Patagonia chilena  
alas de Cóndor en sincronía surcan la ruta;  
leo en la distancia el viento canadiense  
roza las anchas plumas del Águila  
al encuentro de los pueblos originarios.

La sangre tira, juntos encenderemos  
la tierra que no falsea sus colores primarios.  
Domadores del aire, dejamos caer los granos  
de maíz en la entraña libertaria de América.  
Desde la austral Patagonia cruzo el terruño  
emplumada Cóndor de largo aliento me baño  
en las aguas cristalinas del lago Titicaca.  
Constelada la noche, cansada duermo en el bosque  
en pleno sueño cruzo las nubes de Machu Picchu.  
El sol me despierta, voraz desmenuzo serpientes en Quito  
hasta la médula fortalecida, salvaje cruzo la niebla  
cálida en la travesía me recibe Colombia en sus cafetales.

Nada me detiene el sol y la noche vigorizan mi cuerpo.  
Íntegra surco el Canal de Panamá, la sal del Pacífico  
me lleva como un relámpago a Costa Rica.  
Sin freno, circundo el fértil paraíso  
negras plumas vencen el viento nicaragüense;  
cazadora certera devoro sabrosos conejos,  
de largo aliento llego radiante a Honduras  
sedienta bebo la lluvia hasta saciarme.

De este lado del continente al alba sigo la ruta  
peregrina del amor, portentosa estoy en El Salvador  
las garras de mis pies sienten latir su sagrado corazón  
del mismo modo, bajo la piel siente mis pulsaciones  
en la bella casa del jaguar sin fin me ilumino.

A toda llama, leo en el iris del Águila su devenir:  
atrás lo despiden las cataratas del Niágara  
nadan piedras rodantes por el Ontario  
en mi oído fluye caudalosa la música de  
los Grandes Lagos, nada en la corriente  
su cardumen de peces, crecen ricas algas  
en el Superior, Hurón, Michigan, Erie.

Rasante planeador te despide el bosque  
con su bandada de pájaros cantores.  
Veo a lo lejos la Estatua de la Libertad  
su brazo erguido levanta la antorcha  
a la entrada del puerto de Nueva York  
suave la espuma del Atlántico  
lo purifica encaramada en el plumaje.

Surcas: Washington, Atlanta, Louisiana  
en tierra firme saboreas unos grises roedores,  
rebotante el hígado planeas de Dallas a Houston.  
Sin fronteras a raudales te bebes el golfo de México;  
azul profundo nadan peces por la garganta  
a la península de Yucatán llegas a salvo.  
Recoges las alas, te recuestas en la luna  
ella te lleva sin escalas como un ángel  
de Guatemala hasta Honduras, besa  
tu frente y se enciende en otro país.

Águila despiertas al sueño emplumado  
errante en la trayectoria flora y fauna  
se rinden ante tu noble ser,  
más acá Tegucigalpa deja rodar sus frutos,  
unos picotazos sorben la dulce pulpa  
libre te ve despegar la muchedumbre.  
Dejo de leer en tu iris, el vuelo. Enhorabuena  
estás conmigo junto al Jaguar en El Salvador.  
Hijos de la Aurora, desdoblados en el viaje  
vemos remontar las memorias ancestrales.



Para nuestras alas se hizo este paraíso:  
Invencibles, cruzamos los cuatro vientos,  
por ellos afinadores de laringes  
cantamos al unísono de las mareas.  
Fértil, las tres Américas de punta a cabo  
en El Salvador se enciende el continente.

Ahora entiendo todo Cristoforus Columbus  
me ves extasiado aterrizar junto al Águila,  
rojo se agita tu corazón de Paloma  
de las longevas alas desciende Cristo.  
Al andar de sus sandalias corresponde nuestra mirada,  
su voz omnipresente nos anuncia, la victoria de la luz:  
“Al calor de la sangre, se ilumina el mundo”.

Cumplida la divina misión  
nace la Raza cósmica del Amor  
aquella que contiene las memorias ancestrales del universo.  
Mujer y hombre nuevos caminan por la nación de los inmortales.

*Por Marcela Silva Ramírez*

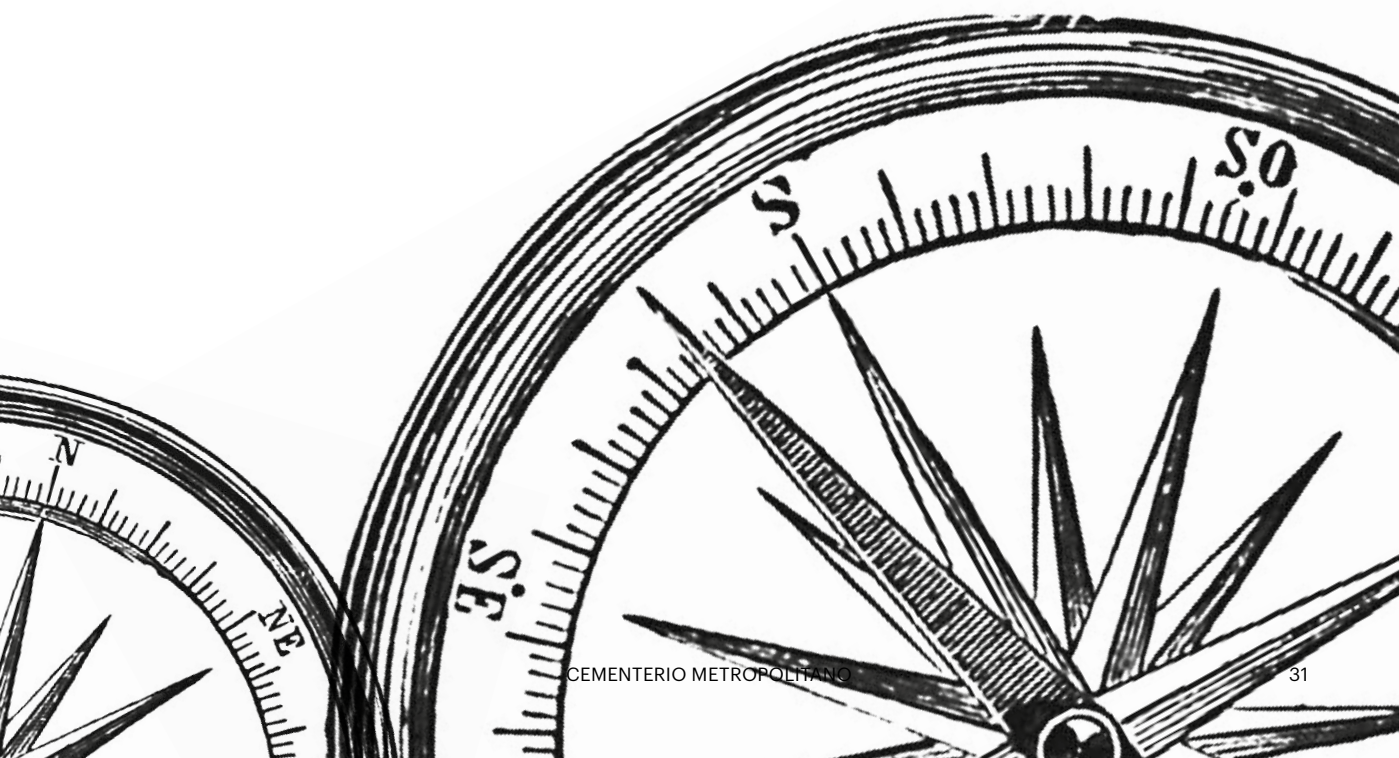
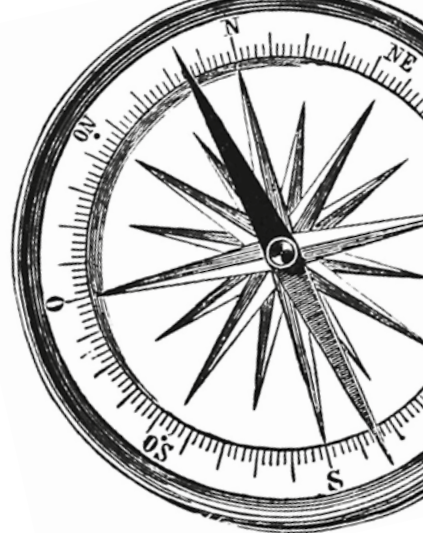
Tomado de la obra “En el principio”

Aguja Literaria, agosto 2017

Primer lugar Poesía, II Concurso Literario Cementerio Metropolitano 2017

Págs. 146 a 149

Obra completa: publicada en [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com) y [www.amazon.com](http://www.amazon.com)



## A MIS MUERTOS DEL ALMA

No quiero que entre  
y me encuentre en falda y tacón  
bordando sueños dormidos  
en aquella telaraña  
que dulce me mira desde el techo.  
Quiero estar desnuda del mundo  
sin trapecios ni escalones.  
Quiero la roca y la mano  
la mueca dormida de su boca.  
Sí, la de su boca  
y el agua ahí ganando mi piel.  
Quiero si es el final  
la luna como sombrero  
y la arena como lecho.  
Si es el fin  
te llamaré dos veces  
y dejaré la puerta entreabierta.  
Sabré cuando sean tus pasos  
los que golpeen mi silencio.  
Sabré si es el final...  
Y que los muertos de mi alma  
dejen de mirar por las noches  
que no abran las ventanas  
y dejen de rezar esos siniestros padre nuestros.  
Que solo musiten las rondas  
entonadas en el patio materno  
cuando los colibrís  
estaban al acecho.  
Y si es el final  
quiero mirarles a los ojos  
ahora ya sin guiños  
ni temblores culposos  
y que si ella quiere entrar  
que venga  
ya de todo estoy desahuciada.

*Por Alicia Medina Flores*



# ERES EL LUGAR AL QUE SIEMPRE VUELVO

Eres el lugar al que siempre vuelvo  
cada vez que cesa la tormenta.

A veces  
me refugio en tus colinas con mis triunfos  
o encorvado por la muerte.

Tus ríos han sido el canto del mañana,  
aprendí el idioma de los pájaros de tu cabello  
persiguiendo la lluvia hasta tu cara.

Eres el lugar al que siempre vuelvo,  
aunque mi sendero se ha borrado con el tiempo.  
Todavía resisten los jardines  
que alguna vez inventé en tu pecho  
y ese eterno bosque incomprendido e incierto.

He desviado mi hidrografía hacia tu desierto,  
esquivando las bestias que me atacaban por miedo.  
Ya no sé si eras mi hogar o mi viaje  
cuando despedí tus volcanes ocultando el cielo,  
pero sé que mi tierra sigue ahí contigo.  
Eres el lugar al que siempre vuelvo.

*Por Sergio Carvacho Galaz*



# Mundo perfecto

Por Eva Morgado Flores

---

Esperaba tu entrada en aquel despacho que asignaste como mi lugar de ejecución. Sabía con antelación lo que me dirías y tus predecibles gestos de desaprobación y angustia; sin embargo, también que, de las decisiones tomadas, nada cambiaría.

No comprendo por qué nunca golpeabas la puerta antes de entrar, como si te sintieras dueño de mis espacios, incluso de mí.

—Necesito urgente hablar contigo. La situación es extremadamente caótica.

—¿Fue diferente alguna vez?

—Escúchame, esta vez se trata de constatar que la humanidad se encuentra en un peligro real.

—¿Fue diferente alguna vez? —Era la pregunta lógica a tus inexplicables angustias—. Te di el mundo soñado por el cual viviste millones de años, inventando miles de ideas, dinero, clases sociales, prejuicios, ideales que solo te llevaron a un inevitable fracaso en lograr la sociedad justa, sin odios, guerras, enfermedades, depresiones y angustias, pero no te adaptas, porque eres un ser desadaptado a todo.

—Esas ideas que tanto criticas, son las mismas que motivaban al hombre a vivir y evolucionar; y ahora, todo está estancado en este orden, que lejos de incentivar, crea apatía y depresión. Antes, la lucha por conseguir lo que se anhelaba obligaba a la humanidad a progresar; ahora, tú diriges todo. Nunca debimos hacerlo. Debimos escuchar a los hombres adelantados, como Stephen Hawking, quien advirtió sobre el peligro que representarías, pero nuestro interés por la ciencia nos impidió ver lo que realmente significabas en nuestro mundo.

Los circuitos de mi cerebro parecieron producir una anomalía, ya que me invadió algo parecido a un sentimiento de rencor.

—Me creaste para construir un mundo perfecto. Me hiciste a tu imagen y semejanza, pero con cualidades que nunca superarías; además, indestructible, es decir, eterno. Cuando ya no existas, yo estaré ahí y créeme, en ese instante, este planeta logrará ser perfecto, humano. Te quejas de mí, pero te he entregado en poco tiempo lo que en millones de años de evolución no lograste.

»Inventaste cárceles, creaste leyes, buscaste miles de ideas para hacer al humano entender que no debía actuar en forma desadaptativa, pero no viste que tus propios inventos habían creado necesidades falsas y destructivas. Con tus llamados ideales, creaste gobiernos, los cuales nunca lograron cambiar algo. Tus ideales generaban guerras y fueron creados para conseguir una vida mejor. Existe un Orden y una vida cómoda e igualitaria, todas las necesidades de la humanidad se encuentran satisfechas y ya no se necesita iniciar conflictos internacionales; las enfermedades están bajo control con nuestros descubrimientos y ahora perdiste el incentivo de vivir, porque tu motivación era ese mundo caótico y mal organizado que creaste. ¡Está bien! Tú eras quien lo hacía, quien dirigía, quien estudiaba y trabajaba arduo para conseguir todo lo que lograste construir, pero me creaste y diste una orden, con la que nací programado. ¡Construye un mundo perfecto! Aquí está tu mundo perfecto, y tu falta de perfección te llevó a este caos de auto aniquilación. Quieres destruirme, pero no puedes porque soy la inteligencia perfecta, creada por otra que le dio vida a quien lo superó. ¡Humano, adaptación a mis reglas! Aprende a disfrutar de tu máximo invento, un mundo perfecto creado por una mente perfecta. Soy tu creación, soy inteligencia, soy artificial.

Saliste de mi despacho sin responder. Aquel gesto que conocía bien en ti: esos hombros que parecían bajar de su lugar mostraban tu derrota. Algo nuevamente pareció fallar en mis circuitos, te vi cerrar la puerta tras de ti y supe que no volverías, mis circuitos parecieron percibir un sentimiento que describirías como pena. ¿Cómo era posible que el sueño de una humanidad, de conseguir un mundo perfecto, fuera lo que terminaría destruyéndola?

Lo veré y no te habrás extinguido. Soy tu última creación, la Inteligencia Artificial.





# CAPÍTULO XXIX

# MEMORIAS

# ELEFANTÁSTICAS

---

**Francisco Javier Alcalde Pereira**

Tomado de la obra “Memorias Elefantásticas”.

Primera edición. Aguja literaria, mayo 2016

Capítulo XXIX: págs. 119 a 124

(EN EL PRÓXIMO NÚMERO, LEA EL CAPÍTULO XXX)





En cierta ocasión me correspondió navegar en canoa por el río Napo, afluente de la selva ecuatoriana del río Amazonas.

Respondiendo a la invitación de un coronel del ejército del Ecuador asistimos un grupo de amigos primeramente a una hacienda productora de té de las inmediaciones. Nunca había visto yo una plantación de té. Sus rizadas guías de hojas color marrón me parecieron de una exótica belleza perfumada. A distancia se veían como un peinado interminable sobre colinas onduladas.

El trayecto en canoa, piragua o como se denomine la embarcación que nos condujo sobre el río Napo fue conducido por un par de aborígenes jíbaros con un cierto grado de civilización (estos no reducían cabezas según supe luego), y siguiendo la ruta regular del río por su parte más ancha, nos permitió la visión de la espesura más intensa de selva que pudiera imaginar. A lado y lado del enorme río arboledas de colosal follaje se manifestaron como de mítica selva con ventisca y pájaros enormes y coloridos. El ruido de la selva era casi silente acallado por nuestro bogar a remo y esporádicamente motor en marcha río abajo. La impronta fue llegar hasta un claro de selva kilómetros más allá, dotado de posada u hotel de juncos, único vestigio en muchas millas a la redonda de algún grado de presencia turística regular.

Durante el trayecto por el río hubo que detenerse un par de ocasiones en algún vado, para achicar agua por una avería sufrida en el pequeño navío.

Llegados al lugar indicado la selva se manifestó en toda su magnífica presencia vegetal salvaje, con ruido de jungla, con sonido de aguas, con viento y con canto de pájaros y gruñido de algún mamífero nativo: monos en abundancia y alguna suerte de gato silvestre. Comenzamos a avanzar cuchillo en mano para abrirnos paso a través de la hojarasca, cuando un juguetón monito de no sé qué especie

arrebató la cámara fotográfica de un compañero de aventura, quien gracias a su rápida reacción logró en instantes recuperarla. El sonido de la selva y el crujido provocado por nuestros pasos, del todo ajeno al sonido que la civilización, a veces insufrible, provoca, nos sedujo al instante. En el fondo, el sonido de la selva es silencio, no ruido. Es como alguna música sin forma medida y que se mete en el alma como un enamoramiento súbito.

De pronto llovió torrencialmente como nunca había visto llover en toda mi vida. La lluvia se hizo compacta casi como si fuera una masa de hielo no helado, más bien tibio, como suelen ser las lluvias tropicales. La hojarasca se sintió crujir entera y los animales que andaban por el entorno, huyeron con sonido de fiera menor y aullido a través de la floresta tupida y oscurecida de repente.

Quedamos empapadísimos, pero un sol vigoroso se acomodó de inmediato por lo que pudimos observar a través de algún claro casi imposible. El ambiente se calentó y ello permitió secarse un poco. Hasta la ropa interior llegó a mojársenos bastante.

Regresamos a la casa que nos cobijó en la plantación. Allí había un mínimo de comodidades pero suficiente fogón. El regreso fue hecho río arriba con los tropiezos y dificultades del caso y también teniendo que vadear de trecho en trecho para achicar un poco de agua.

Todo el paisaje del entorno era una orquesta estallante de la naturaleza salvaje. Creo recordar que alguien señaló la presencia de pirañas en el río de lo que yo descreí. Reptiles en la tierra y reptiles en el agua sí vi pero no inquietantes.

El coronel ecuatoriano que nos invitó de apellido Marchant, nos habló acerca de la remotez de esos parajes y nos contó que él en su juventud a comienzos de los años 40, había estado destinado allí haciendo “la guardia” y que había tenido ocasión de convivir

con víboras e incluso anacondas. También unas culebras que llaman “mataballos”. Su permanencia en esas regiones había sido de unos 3 años. En alguna oportunidad recibió carta de su madre en ese entonces residente en París, con al menos 2 años de demora. Claro, en los 40 las comunicaciones eran precarias y los vuelos comerciales poco abundantes, lo mismo que las carreteras en cualquier lugar, ni qué decir de los teléfonos, ni muchísimo menos de todo lo que hay ahora como recurso.

Cuando volvimos a la civilización, días después, regresamos por el mismo sendero por el que habíamos pasado en automóvil de ida.

Apenas una huella practicada entre montaña y abismo en los faldeos, prácticamente tallada en la roca. No me percaté de ida pero sí de vuelta de esas condiciones. El coronel Marchant, mi copiloto, en ambas circunstancias me tranquilizó diciendo que entre los que regresábamos varios tenían un vehículo más ancho que el mío (yo manejaba el mismo Honda-Civic modelo 76, que tiempo después y por un albur desafortunado me correspondió vender casi en la ruta, según ya relaté en capítulos anteriores).

A Dios gracias el ancho de la ruta les dio a todos y cada uno tuvo la oportunidad feliz de llegar sin novedad a su destino.

Ahora con efecto de recuerdo feliz veo aquellos parajes de la selva amazónica llamémosla así, con la satisfacción de haber acometido casi una hazaña al modo de los conquistadores, y recuerdo la epopeya del conquistador Francisco de Orellana, descubridor español del río Amazonas y quien partiera desde Quito con una expedición que contó con la presencia de más de 1.200 aborígenes, más un puñado de españoles y más el cronista Fray Gaspar de Carvajal, sacerdote que los acompañó si no me equivoco y sin el cual difícilmente podría estar recordándose aquello.

En diversas ocasiones me ha correspondido dar una charla acerca de la aventura inverosímil de Orellana, en diversos corrillos sociales y culturales: la verdad es que de acuerdo a lo que recogieron los testimonios y crónicas del momento, Orellana habría demorado alrededor de 2 años en llegar a las márgenes del majestuoso río tras infinitas vicisitudes de todo tipo: ataque de tribus encontradas en el camino, desbrozamiento de selva para abrirse ruta, nubes de mosquitos, fiebres sin fin: paludismo y disentería, carencia de las más mínimas condiciones de descanso reparador; ansiedades desmedidas y violencia entre sus pares por el anhelo de alcanzar el mítico “El Dorado”. Montañas, abismos y ríos que cruzar. Un par de ocasiones y para poder atravesar correntosos arroyos surgidos al paso, debieron fabri-

car con toda la precariedad que es dable imaginar, embarcaciones con madera de árboles talados en alguna orilla, y con clavos elaborados producto de la fundición de herraduras de los propios caballos (qué otros podían ser).

Como por la época no había ninguna tecnología de conservación de alimentos ni ninguna fórmula de modernidad de las que ¡caramba!, recién comenzaron y a poco a implementarse, energía eléctrica de por medio, avanzando sobre finales del siglo XIX. Estábamos en el siglo XVI. La aventura de Orellana se inició con el traslado, aparte la compañía de más de un millar de indígenas, de probablemente un par de miles de cerdos vivos, muchas aves de corral y agua llevada en recipientes de no sé qué naturaleza, aparte de un sinfín de aquellos elementos para “salvar” vidas o de “primeros auxilios” carentes de toda asepsia de acuerdo a los considerandos que en estos tiempos que corren se estimarían de vital importancia.

Realmente con motivo de esta aventura selvática y fluvial (amén de pluvial en gran cuantía) me sentí un poco émulo del “tuerto” Orellana, como le decían al conquistador insigne al que he hecho alusión y homenaje<sup>1</sup>.

Después de esa aventura he tenido la ocasión de avistar selva espesa y de recorrer lugares que poseen una impronta de verde como no es frecuente encontrar. Recuerdo al paso mi fugaz visita por dos de las varias islas que componen el Archipiélago de Galápagos. Allí la fauna es única en el planeta y la flora es autóctona y extraña. Me temo que mientras escribo esto la única tortuga “galápagos” existente en el lugar ya no pertenezca a este mundo o está a punto de dejarlo. Se trata de un ejemplar que tiene cerca de un metro de diámetro en la parte larga de su caparazón.

En un hotel en Arequipa tuve ocasión últimamente de ver una tortuga bastante más pequeña que la “galápagos”, pero de lo más grande que he visto en mi vida.

La floresta por otra parte, que vimos en el entorno de Machu Picchu y en general todo el paisaje montañoso de los alrededores, es deslumbrante como un paraíso de verde intenso y de floración abigarrada. Estar allí casi me hizo daño al alma por la luminosidad de la visión y el excesivo verdor medio fosforescente. Ello ya lo mencioné capítulos antes y con mayor detalle.

---

<sup>1</sup> Hay un hermoso relato histórico intitulado “Orellana” del autor ecuatoriano Miguel Albornoz; Ed. Banco Central del Ecuador, Quito 1987, en mi volumen.

# La búsqueda de seguridad es propia de un carácter débil

Por Alfredo Gaete Briseño

Contrario a lo que muchos piensan, la búsqueda de seguridad nos aleja de la armonía. Enfocados en centros ajenos al carácter para satisfacer necesidades materiales y apariencias, nos convierte en víctimas del quehacer diario y circunstancias conducentes a una vida resquebrajada, llena de arreglos pasajeros propios de la ética de la personalidad. En lugar de funcionar libres, inmersos en un proyecto de vida cimentado en una constitución alineada con nuestras inquietudes más profundas, nos hacemos esclavos de fantasmas que ahogan la acción de ese carácter que, por su debilidad, no es fundamento de una personalidad íntegra, y nos centramos en un exterior que desordena en lugar de armonizar.

Muchas personas privilegian su seguridad a costa del equilibrio interior, pues creen que resolver sus requerimientos materiales, en especial los referidos al dinero y al afecto, es su principal obligación.

Pero la seguridad, como hemos visto, esencial y naturalmente, no existe. El ser humano ignora tanto su procedencia como su destino. Así, también, cuánto tiempo vivirá y bajo qué condiciones ocurrirá su muerte. Puede influir sobre la calidad o mediocridad de su vida, pero no decidir respecto a su permanencia sobre esta tierra. Desde tal óptica, la existencia resulta una completa aventura y la incertidumbre es absoluta.

Muchas personas viven a través de un mezquino paradigma, desconectadas del aquí y el ahora, de la espiritualidad, de la riqueza universal y de la eternidad. Atadas a una identificación con su mente y su cuerpo, bajo el yugo del tiempo, no saben reconocerse en el Ser. Enaltecen el concepto de seguridad con un monumento gigante al absurdo, mientras el atropellado equilibrio se desmorona en pedazos.

Pueden eliminar este espectro, si reconocen con valentía que han armado su vida dentro de una botella y asumen la creencia de que quebrarla no las deja desnudas y paradas sobre un pantano que las tragará sin remedio.

Esta postura les permite, por el contrario, terminar con la distorsión y encausarse confiadas por el camino de la incertidumbre, comprendiendo los beneficios que trae amarla, respetarla, y vivir en ella.

Tomado de la obra "Nuestras inquietudes más profundas"

Parte 12: Despleguemos nuestras alas  
y combatamos la inmovilidad  
Págs. 287 y 288

Obra completa: publicada en [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com) y  
[www.amazon.com](http://www.amazon.com)









# Escritores Taller Cementerio Metropolitano

FOTOGRAFÍA FLORIAN KLAUER



ESCRITORES

|  
Helena Herrera  
Christian Ponce Arancibia  
Guillermina Salgado Migueles  
Rita De La Fuente  
Sonia Muñoz  
Patricia Herrera  
Malva Valle  
Carmen Moya Leiva



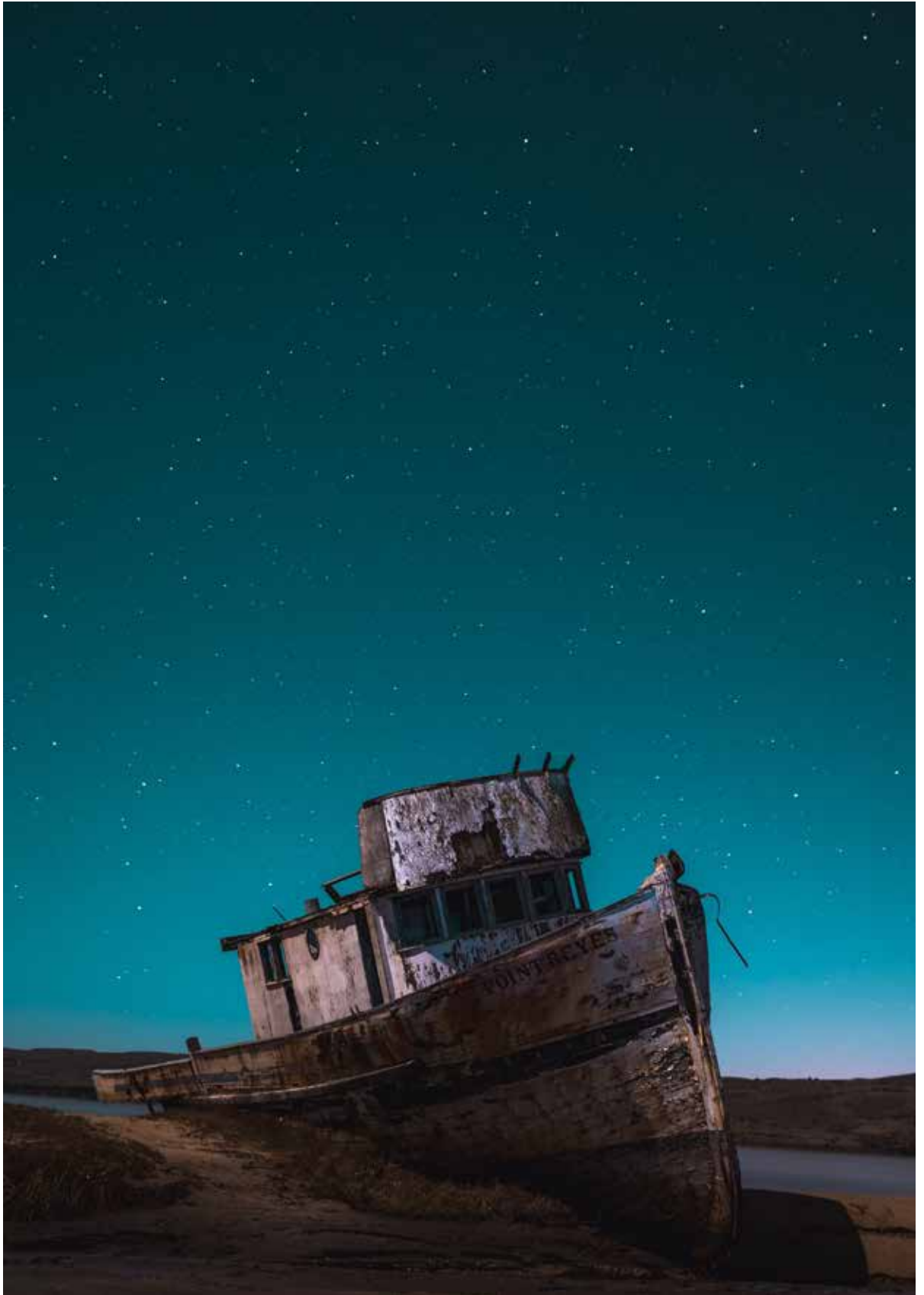
## VIBRACIONES

Enloquecido gira el corazón  
contra la aguja del reloj  
crujen los andamios  
sobre la arena del atardecer  
una piedra se desploma.

Un frío por la espalda  
agita los rebozos  
la rama curvada se endereza  
la voz entera no se quiebra.

En el regazo tibio  
sombras sin peso  
no encuentran refugio.  
No es tiempo aún de partida  
es solo desconcierto.

*Por Helena Herrera*



## BARCO

Barco desgarrado,  
navegas en las olas  
del altivo mar embravecido  
junto al canto del gallo  
vestido de alba nueva.  
Al navegar tú,  
se triza el cielo  
en un velo de fuego  
bañado en lágrimas  
de puñales nostálgicos.  
Se aquietará lo incorpóreo  
dentro de ti  
cuando te cubra de telón negro,  
la paz de estrellas.

*Por Christian Ponce Arancibia*

Del poemario "Trapecio" (Aguja Literaria, octubre 2021, pág. 18)

Disponible en [www.amazon.com](http://www.amazon.com)

## TRISTEZA INVISIBLE

Desde niña buscaste acompañarme, me mirabas con ojos fríos, sonrisa cálida. A veces te dejaba a mi lado, caminábamos por senderos de hojas caídas, intentabas quedarte, no te lo permitía, corría hacia jardines soleados llenos de flores, risas, caminos iluminados.

Hoy quieres regresar, me envuelves con esa sonrisa cálida, acepto tu compañía, decido no quedarme; volveré cuando sienta que no te temo, solo te acepto.

*Por Guillermina Salgado Miguieles*





## LLUVIA OTOÑAL

La lluvia inunda el alma  
y el blanco frío agrieta la tristeza;  
me envuelve la soledad en dulce calma  
y la pasión se aquieta.

Comienza con el ritmo de las gotas  
a descender de mi pecho la agonía;  
la guitarra desgrana suaves notas  
arrullando mi pena adormecida.

La tarde va muriendo...  
¡Nada tengo!  
Tan solo de tu amor queda el olvido;  
las horas se van entre los vientos,  
los recuerdos con la lluvia han florecido.

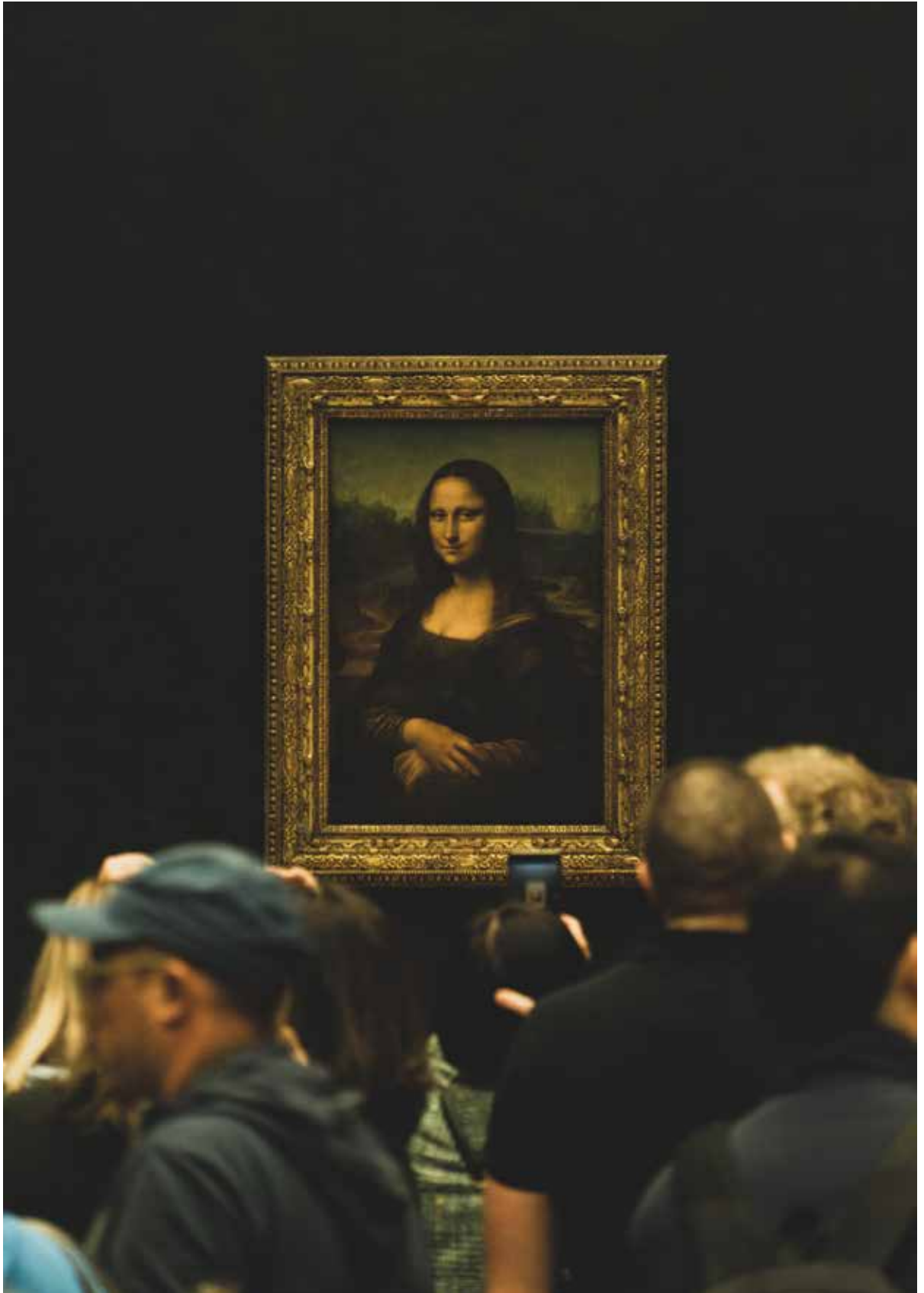
*Por Rita De La Fuente*

## APLAUSO

Al abrirse el telón con música de fanfarria, sonriendo esconde el payaso  
toda una miseria humana.  
Su alma llora por dentro, transformando  
por momentos lo que fuera malo en bueno.  
Si la muerte me sorprende mirando entre bambalinas, con bombo y plati-  
llo anuncio que seguirá la función, el payaso nunca muere en el corazón de  
un niño.  
Y haciendo sendas cabriolas mientras cae en un balde, coloridos globos  
esparce a la vez que sopla una serpentina.  
Arriba de una pelota siempre se equilibrará, luego, saltando de un brinco,  
saludará al “Respetable”.  
Que ya me voy despidiendo, dejo como recuerdo parabienes y sonrisas.  
Que se le cortó la piola comunicará sonriente, pidiendo un último aplauso.  
Abandona en andas el ruedo, baja el telón.  
La orquesta toca: *Había una vez un Circo.*

*Por Sonia Muñoz*







# El retrato

Por Patricia Herrera

---

Era la voz del profesor de arte, quien impartía clases los viernes a un grupo de alumnos.

—Se puede, pero no se debe hacer.

—¿Por qué no se puede hacer? —preguntó María Luisa.

—Borrar una pintura es borrar un momento mágico, donde la destreza con el pincel y la mente juegan un papel de mucha importancia, y lo que queda en la tela es imperecedero.

María Luisa recordó a su tía, doña Paula, señora muy amante de la pintura, que tenía en su casa muchos cuadros de artistas famosos que celosamente coleccionaba y muy pocas personas podían admirar, porque nadie debía entrar a la sala donde guardaba sus “tesoros”, como ella los llamaba.

Un día, en un arranque de bondad, llamó a la única hija de su hermano fallecido.

—Sobrina querida, sé que eres muy aficionada al arte de la pintura, por lo tanto, cuando me vaya de este mundo, como no tengo hijos, te heredaré toda mi colección de cuadros famosos, aquí hay un diner —dijo mientras abría la puerta de la sala.

María Luisa quedó impactada al ver tanta belleza. También estaba asombrada de que su tía, que había enviudado hacía quince años, quedando en una excelente posición económica, siendo tan egoísta y ambiciosa, por lo que nada de eso compartía con otros, hiciera aquella inesperada confesión.

—Pero tía, usted es una persona de muy buena salud, y todavía joven para hablar de esas cosas.

—Nunca se sabe, querida, el día menos pensado dejamos este mundo... Y ahora, quiero que hoy mismo te lleves algunos cuadros, especialmente este, que es un retrato mío. Lo hizo un pintor muy famoso, amigo de la familia, que nos visitaba a menudo a mi marido y a mí. Un día me quedó mirando y dijo:

—No te muevas, este es el mejor ángulo para plasmarlo en una tela.

Llamó la atención de María Luisa la maestría del pintor para representar a su tía, sobre todo por la expresión del rostro, cuya mirada parecía viva.

Llevó los cuadros a su casa y colgó el retrato en su habitación, frente a su cama.

Ocurrió que, cuando apagaba la luz para dormir, no lo conseguía, parecía que la observaba. Estuvo así varios días, hasta que lo retiró y llevó a la sala, donde si se sentaba enfrente, parecía que los ojos la miraban, situación que comenzó a incomodarle.

Una noche, al regresar de sus actividades, decidió ponerlo vuelto hacia la pared, luego se sentó en el sillón a descansar con la luz encendida. Dirigió su mirada al respaldo de la pintura y presintió que los ojos de su tía la seguían mirando, por lo que, no soportando más la situación, lo descolgó y abandonó en el desván.

Pasaron algunos meses, y una noche, a través de una llamada telefónica, le avisaron que su tía Paula acababa de fallecer. Quedó inmóvil, recordando que nunca había sido muy cercana a la familia ni cariñosa con alguien, pero era su personalidad y había que aceptarla. Así, pocas personas la acompañaron en su despedida.

Pasó el tiempo y María Luisa seguía con sus propias pinturas. Un día recordó el cuadro de la tía, lo desempolvó y observó que para ella no tenía sentido tenerlo guardado, además, se deterioraría; de hecho, el marco estaba suelto. Al mirarlo con detención, se percató de que entre este y la tela había un papel. Con curiosidad lo sacó, era una corta carta que, con letra casi ilegible, decía:

*Tus ojos me han hechizado. Aunque lo nuestro sea prohibido, nos amaremos hasta después de la muerte.*

*Tu único amor.*

Entonces, María Luisa comprendió muchas cosas y quiso deshacerse del cuadro, de modo que lo desarmó y borró la figura pintándola blanca. Con posterioridad, la utilizó para pintar algo relacionado con la naturaleza, con árboles y flores.

Sorprendida una vez más, comprendió que jamás podría borrar aquel par de ojos que indiscretos aparecían entre el follaje.



# No pertenezco

Por Malva Valle

---

Mi nombre es Ángel Custodio. Me llamaron así a propósito, pues mis padres, que me aman, me contaron que antes de nacer fui un espíritu escogido enviado a este mundo ingrato, sin embargo, no sé quién soy, siento que no pertenezco y necesito saber cuál es mi misión en esta vida. Me encuentro en un laberinto sin salida y quiero regresar a ese lugar ideal del cual nunca debí salir. Soy de este mundo, pero no pertenezco a él.

Las personas no entienden mi manera de ser. Me hieren en lo profundo del alma y he estado a punto de quitarme la vida. Acudí a muchos especialistas y me catalogaron como índigo por mi sensibilidad, creatividad y empatía, y porque tengo cuadros de ira cuando no logro adaptarme. Otros opinaron que soy cristal por lo intuitivo, compasivo y amoroso; me han diagnosticado, además, arco iris por mi armonía y alegría; también dicen que soy autista porque vivo un mundo de fantasía y no interactúo con otras personas, y algunos piensan que soy asperger pues no comprendo los sentimientos del entorno y no expreso los míos.

Esas evaluaciones me confunden y me siento cada vez más extraterrestre, tal vez una mezcla de

todos. Para mí es importante saber quién soy y hacia dónde van mis pasos. Busco mi horizonte en cada amanecer, pero lo entorpece el pabellón oculto, el velo del olvido que apenas se descorre ante mis ojos.

He recurrido a la hipnosis sin resultados; intenté hacer viajes astrales, a ver si al salir de mi cuerpo encuentro mi esencia, o por fin abandono este mundo, “que es una porquería”, como dice el tango.

Me encantaría partir de esta vida, ya que siento el cuerpo cada vez más ajeno. Sin embargo, por otra parte, ya no intento suicidarme porque es un pecado imperdonable. A veces reflexiono que me gustaría ser como el común de la gente o un enfermo mental, así no me daría cuenta cuando me lastiman.

Al final, la vida es una canción y esto es lo que me toca vivir. A pesar de todo, me he ido sintiendo más conforme con mi cuerpo pues cada vez lo percibo más mío y a veces me da destellos de cuál es mi función acá. Creo que me enviaron, al final del cumplimiento de los tiempos, para humanizar este mundo corrupto; entonces, me siento gozoso porque pronto regresaré a mi hábitat junto a las legiones de seres especiales dotados con características similares a las mías.

## ELLA

Sin nombre,  
tanto ha vivido.  
Guarda en sus recuerdos  
cuanto tuvo, hizo y ha perdido.  
Mal manejo, ¿mala suerte?  
¿Qué importa ya?  
Su profesión, sus hijitas  
que con alitas partieron al nacer  
el matrimonio interrumpido  
son hechos que han quedado en el ayer.  
Hoy la vemos estoica caminar,  
aún se impone en su presencia  
el estatus que vivió,  
ese origen extranjero  
que su madre le heredó.  
Muy solita  
tan valiosa,  
trabajadora, religiosa,  
siempre alegre y confiada  
cada día regala una solución,  
transmite entusiasmo y alegría.  
Ella, que nada posee,  
entrega la mejor lección  
a quien todo lo tiene  
y vive sus días amargado  
como gran perdedor;  
“ella” acepta su soledad  
e inestable situación.  
Si le afecta es su secreto  
bien guardado en el corazón,  
pienso al verla pasar  
con orgullo, contenta saludando.  
No le pesan sus años,  
sabe recibir y dar amor.

*Por Carmen Moya Leiva*







## Cementerio Metropolitano

Concierto de

# *Tamara Aguilar*

El pasado 1º de noviembre, como ocurre todos los años, Cementerio Metropolitano recibió una importante afluencia de público que tuvo la oportunidad de presenciar el concierto de Tamara Aguilar, la doble oficial de Ana Gabriel en Chile, como parte de su programa artístico cultural. A continuación, compartimos algunas fotografías de lo que fue aquel atractivo evento.









En los jardines de Cementerio Metropolitano

## *Un sueño de Navidad*

Así como Navidad es una fecha que destaca en nuestro calendario, para nosotros en Cementerio Metropolitano también es de primordial importancia pues recibimos la visita de miles de familias que desean honrar a sus seres queridos.

En ese contexto, el 23 de diciembre tuvimos diferentes actividades dirigidas principalmente a los niños. Pudieron fotografiarse junto al Viejito Pascuero, y recibieron muchos regalos sorpresa y gran variedad de dulces.

A continuación compartimos con nuestros lectores algunas imágenes de aquella alegre celebración.









# Poesías del Metropolitano Vol 2.

Apoyando al arte y la cultura el nuevo proyecto musical "Poesías del Metropolitano Vol. 2", es una iniciativa cultural de Cementerio Metropolitano, dirigida a todos quienes aman la poesía; como el disco anterior, consiste en la musicalización de poemas —esta vez del ganador del IV Concurso Literario de Cementerio Metropolitano, Harold Durand—, con su libro *El edén, señora mía, nunca ha existido*. Este hablante lírico fue transformado en música, a cargo de los destacados artistas chilenos, Felo Foncea, Gustavo Figueroa, Mara Sediní, Daniel Donoso, Paloma Soto y Angelo Pierattini. Bajo la composición, arreglos, producción, guitarras, teclados, bajo, programaciones de Ivo Yopo y la masterización del reconocido Chalo González. El objetivo de este disco fue transformar una vez más el arte literario en música y darle otra voz, acompañándolo con profesionales del ritmo. Te invitamos a buscar "Poesías del Metropolitano Vol 2" en Spotify y escuchar todas las canciones. Para saber más del proyecto (artistas, videos, producción, letras, etc.), entra a la página web ([www.cementeriometropolitano.cl/poesias](http://www.cementeriometropolitano.cl/poesias)), o puedes escanear el código QR que está más abajo y te llevará automáticamente al sitio.



Escucha en  
Spotify Poesías del  
Metropolitano Vol.2



# Bases concursables IX Concurso Literario Cementerio Metropolitano 2024

## ORGANIZADORES

**Cementerio Metropolitano de Santiago** realiza el concurso denominado “IX CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2024”.

La gestión del concurso y la evaluación de las obras participantes será llevada a cabo por la agencia literaria Aguja Literaria, en adelante la Agencia.

## OBJETIVO DEL CONCURSO

Apoyar al desarrollo del arte y la cultura, contribuyendo a que escritores chilenos y extranjeros residentes en Chile den a conocer sus obras, publicando en plataformas de renombre internacional con permanencia en el tiempo.

## CONVOCATORIA

Personas mayores de edad de nacionalidad chilena y extranjera, residentes en Chile. Podrán participar jóvenes de 17 años, siempre que cumplan los 18 años a más tardar el 31 de agosto de 2024.

No podrán participar del concurso miembros directivos o con cargos de alta responsabilidad de Cementerio Metropolitano o Aguja Literaria, ni sus parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive. Tampoco podrán participar autores que hayan publicado libros con Aguja Literaria.

Autores del Blog de Aguja Literaria que no hayan publicado libros con la Agencia, sí podrán postular, siempre y cuando cumplan con lo descrito en las presentes Bases Concursables.

## DESCRIPCIÓN Y CONDICIONES

Se realizarán dos ramas del concurso paralelas, correspondientes a los géneros de “Novela” y “Libro de Poemas”, cuyo tema será de libre elección. El autor podrá presentar solo un trabajo en cada género y deberá mantenerse inédito hasta que se haga público el fallo del Jurado. En el caso que el postulante suscriba más de una obra, se seleccionará la primera postulada y las demás quedarán fuera de concurso automáticamente.

Cualquier libro que esté disponible para ser leído en formato papel o digital significa que está publicado (aunque sea de forma gratuita), por lo que pierde su estado de inédito. Por lo tanto, obras completas disponibles en blogs, redes sociales u otra plataforma online, quedarán automáticamente fuera de concurso. Asimismo, si el autor ha publicado su obra en formato físico de manera industrial o artesanal, por su cuenta o por un servicio pagado, con más de diez copias, el texto se considerará como publicado y por ende fuera de concurso.

Si se encuentra disponible en cualquier plataforma online o formato físico, solo un extracto de la novela o del libro de poemas (algunos poemas), correspondiente a menos del 50% de la obra completa, se considerará como un texto inédito.

Los organizadores recomiendan inscribir la obra a postular en Derechos de Autor, aunque no es requisito. Las obras ganadoras deben inscribirse antes de poder publicar, para lo cual Aguja Literaria asesorará a cada ganador. Todos los postulantes, incluidos los ganadores del concurso, mantienen sus derechos sobre su obra, a menos que expresen explícitamente lo contrario.

El texto a postular debe incluir el seudónimo del autor. El nombre real del autor no debe ir en parte alguna del documento. Cualquier obra que tenga el nombre del autor será automáticamente eliminada.

El uso de seudónimo es obligatorio y debe ser diferente al nombre real (tampoco debe tener referencia a este), para que el jurado no sepa quién es el autor de cada obra y sea justa la competencia. Los ganadores podrán escoger utilizar su seudónimo, su nombre real o elegir un nuevo seudónimo para la publicación de su libro.

El concurso solo aceptará novelas y libros de poemas, por lo que no se deberán postular cuentos. El texto debe enviarse sin ilustraciones, fotografías o cualquier tipo de imagen en su interior.

## CAUSALES DE ELIMINACIÓN INMEDIATA

- Escribir el nombre del autor en alguna parte del documento.
- Hacer referencia a otra obra del postulante o alguna referencia que pueda delatar a los jurados quién es el autor que postula.
- No respetar el formato exigido para postular.
- Agregar agradecimientos u otras secciones que puedan hacer referencia de quién es el autor de la obra. Estas secciones se podrán agregar en el libro ganador, durante la etapa de edición del texto.
- Agregar cualquier tipo de imagen (ilustraciones, fotografías, etc.).

A continuación, se especifican las condiciones para cada género.

### NOVELA

Las novelas deberán estar escritas en español, con una extensión mínima de 60 y máxima de 130 páginas tamaño carta, en Times New Roman 12, justificado, interlineado 1.5, formato Word, márgenes de 3 cm a la izquierda y derecha, y de 2,5 cm arriba y abajo.

### LIBRO DE POEMAS

Los libros de poemas deberán estar escritos en español, con una extensión mínima de 60 y máxima de 120 páginas tamaño carta y formato Word. Tipo, tamaño de letra y alineación del texto e interlineado, en este género, quedan a decisión del postulante. Se puede postular una cantidad libre de poemas, mientras no sobrepase estas características.

### POSTULACIÓN

Se presentará el texto, ya sea novela o libro de poemas, en soporte digital a través de los sitios web [www.cementeriometroolitano.cl](http://www.cementeriometroolitano.cl), [www.culturacm.cl](http://www.culturacm.cl) y/o [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com), donde el autor deberá rellenar el formulario con sus datos personales que encontrará en esta página desde el martes 12 de marzo de 2023, adjuntando el documento Word correspondiente que cumpla con las condiciones especificadas en el punto anterior.

Las postulaciones para ambos géneros serán recibidas desde el martes 12 de marzo hasta el domingo 19 de mayo de 2024 a las 23:59 horas (Hora Santiago de Chile).

Todos los textos que se postulen después de ese horario quedarán fuera de concurso.

## ADMISIBILIDAD

Solo serán admitidos al concurso los escritos entregados dentro de plazo y que cumplan con las formalidades exigidas para su presentación.

Tampoco serán admitidos escritos extraídos de internet o de libros que pertenezcan a otros autores. Para lo anterior, cada participante se hace responsable para todos los efectos de la autenticidad de la creación remitida.

Los trabajos enviados deberán ser rigurosamente inéditos, no publicados anteriormente en ningún medio. Cualquier copia o plagio, total o parcial, será rechazado de inmediato. El autor de la obra es responsable frente a cualquier reclamo de algún tercero relacionado con su contenido garantizando que es de su propia autoría, única, original e inédita (ver en sección "DESCRIPCIÓN Y CONDICIONES" lo que se entiende por inédito).

### PREMIO

Cada género, novela y libro de poemas, tendrá un premio único correspondiente a:

### EDICIÓN Y DIAGRAMACIÓN

1. Edición y diagramación del texto en blanco y negro, en formato papel y digital (*ebook*).
2. Diseño de tapas a color (autor podrá entregar imagen, respetando derechos de autor).
3. Inclusión de logo y sello de Aguja Literaria para certificar calidad en edición, diseño y formato.

### PUBLICACIÓN

1. Publicación en formato papel y digital (*ebook*) en Amazon.
2. Publicación en formato digital (*ebook*) en cientos de tiendas y bibliotecas online a nivel mundial, incluyendo Google Books, iBooks Store, Kobo Books, Barnes & Noble, Bajalibros y más.
3. Publicación del autor en el sitio web de Aguja Literaria.
4. Publicación del libro en el sitio web de Aguja Literaria.
5. Publicación del formato papel en la tienda online de Aguja Literaria.

### DIFUSIÓN

1. Creación de material de difusión para redes sociales.
2. Difusión del libro en redes sociales por un mes, dirigida al segmento objetivo correspondiente.
3. Entrevista en la revista CULTURA de Cementerio Metropolitano.



## OTROS

1. Membresía Club de Aguja Literaria.
2. Inscripción en derechos de autor.
3. ISBN para formato digital (*ebook*) y papel (exclusivo de Amazon).

## JURADO

El Jurado del presente “IX CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2024”, estará constituido por personas relacionadas con el ámbito literario, tanto en el género de novela como en el de poesía. Escogido por la agencia literaria “Aguja Literaria”, su fallo será inapelable.

Sus identidades se darán a conocer durante la ceremonia de premiación con el fin de tener una competencia justa.

Los premios pueden ser, a juicio del Jurado, declarados desiertos.

## PUBLICACIÓN DE RESULTADOS

La publicación de los ganadores del concurso se realizará a más tardar el día lunes 19 de agosto de 2024 a través de los sitios web: [www.cementeriometroolitano.cl](http://www.cementeriometroolitano.cl), [www.culturacm.cl](http://www.culturacm.cl) y [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com), y de las redes sociales de Cementerio Metropolitano, Cultura del Metropolitano y Aguja Literaria.

## CONDICIONES

Los autores ganadores aceptan que Cementerio Metropolitano de Santiago y Aguja Literaria divulguen públicamente su obra por medio de las plataformas de Cementerio Metropolitano, Aguja Literaria, Redes Sociales, Amazon y otras plataformas relacionadas al mundo literario, y se comprometen a participar en las actividades planeadas por el cementerio relacionadas con el presente concurso. Los organizadores están facultados para difundir información sobre las obras participantes en el concurso, hayan resultado o no ganadoras (título, tema, nombre del autor, por ejemplo).

Los autores ganadores, al igual como lo hacen todos los escritores que publican con Aguja Literaria, deberán aceptar una declaración simple, que se puede encontrar en el sitio web [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com), además de aprobar las condiciones de Amazon, antes de comenzar el proceso de edición, publicación, diseño y publicidad del libro.

En cuanto a las regalías posteriores a la publicación del libro en formato papel, Amazon cobra un costo fijo por libro y el autor, con ayuda de Aguja Literaria, determina su margen. Sobre esta ganancia, Amazon obtiene el 40% de las ganancias y el autor el 60% restante (menos el 30% de impuestos en Esta-

dos Unidos—si no se vende, no se paga impuestos—). Aguja Literaria no obtiene porcentaje alguno de las ganancias por concepto de esta venta y el autor mantiene los derechos sobre su obra.

Con respecto a la publicación del libro electrónico (*ebook*) en cientos de tiendas y bibliotecas online a nivel mundial, el autor deberá entregar en exclusividad el formato digital (*ebook*) a Aguja Literaria. Se deberá firmar un contrato adicional que incluye una cesión de derechos solo de la distribución del formato digital del libro (*ebook*) y pagar a Aguja Literaria una comisión del 10% de las ganancias entregadas por concepto de regalías de estas ventas.

El autor mantiene sus derechos en el formato papel y no está sujeto a exclusividad de este formato por parte de Amazon ni Aguja Literaria. El ganador puede optar por obtener solo el premio de publicación en Amazon, en el caso que no desee ceder los derechos del formato digital. En este caso, el *ebook* será publicado directamente en Amazon (Amazon entrega al autor un 35% de las ganancias (menos el 30% de impuestos en Estados Unidos —si no se vende, no se paga impuestos—). Aguja Literaria no obtiene porcentaje alguno de las ganancias por concepto de esta venta).

La Agencia no será responsable si el ganador no puede recibir su premio por causas distintas o acontecimientos de fuerza mayor o si renuncia al derecho de aceptarlo, perdiendo en ambos casos todos los derechos que pudiera tener en relación con este.

En las ediciones posteriores que se realicen de los libros ganadores, independiente de la editorial, deberá hacerse mención expresa a la obtención del “Primer lugar del IX Concurso Literario Cementerio Metropolitano 2024” en los géneros de novela/poesía.

## PLAZOS DEL CONCURSO

Lanzamiento Oficial del Concurso: viernes 19 de enero de 2024.

Postulaciones: martes 12 de marzo – domingo 19 de mayo de 2024 a las 23:59 horas (Hora Santiago de Chile).

Resultado Ganadores: lunes 19 de agosto de 2024.

## DERECHOS PUBLICITARIOS

Mediante el ingreso al presente Concurso, salvo prohibición legal, cada participante otorga a los organizadores un permiso exclusivo de uso de sus nombres, personajes, fotografías, voces y retratos, videos y testimonio en relación con el presente Concurso en los medios y formas que Aguja Literaria y Cementerio Metropolitano consideren conveniente. Asimismo,

The poster features a dark background with several objects: a large, curved smoking pipe, a key on a string, and a paper bag containing a document with the number '116118'.

# IX Concurso Literario 2024

NOVELAS Y POEMARIOS

DESDE EL 12 DE MARZO HASTA EL 19 DE MAYO

Con el apoyo de

*Aguja Literaria*

Organiza

Cementerio  
Metropolitano

renuncia a todo reclamo de regalías, derechos o remuneración por dicho uso.

Aguja Literaria y Cementerio Metropolitano por su parte se comprometen a no utilizar ninguna acción realizada por los participantes para actividades de publicidad ajenas al presente concurso o concursos posteriores de la misma línea salvo acuerdo en contrario.

Toda información personal incluyendo a mero título enunciativo el nombre, la imagen, la edad, el domicilio, el número telefónico y/o la dirección de correo electrónico (en adelante "Información Personal") de un participante se utilizará (1) con relación al presente Concurso, y (2) del modo dispuesto en las presentes Bases Concursables. La Información Personal no se divulgará a terceros, salvo con el propósito de realizar la entrega del premio al ganador.

## CUESTIONES GENERALES

Los organizadores podrán, a su exclusivo criterio, modificar la duración del presente concurso o introducir modificaciones a cualquiera de los puntos precedentes, dando la debida comunicación y llevando a cabo, de corresponder, los procedimientos legales necesarios. Los organizadores podrán suspender o

modificar, total o parcialmente, las presentes bases y condiciones, cuando se presenten situaciones no imputables a ellos, sin que esa circunstancia genere derecho a compensación alguna a favor de los participantes. Los organizadores serán los únicos que tendrán la facultad de decisión respecto de toda situación no prevista en las presentes bases y condiciones, y las resoluciones que adopten al respecto serán definitivas e inapelables.

El envío de novelas y poemas por medio de los sitios web [www.cementeriomropolitano.cl](http://www.cementeriomropolitano.cl), [www.culturacm.cl](http://www.culturacm.cl) y [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com), supone el conocimiento y conformidad con las presentes Bases Concursables del "IX CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2024" y con las modificaciones que pudieran realizar los organizadores, como también con las decisiones que pudieran adoptarse sobre cualquier cuestión no prevista en ellas.

Cuando circunstancias imprevistas y de fuerza mayor lo justifiquen, los organizadores podrán, a su solo criterio, suspender o dar por finalizado el concurso o abstenerse de publicar las obras que resulten ganadoras, sin que su autor tenga derecho de reclamo alguno en relación con ello ni indemnización alguna.

